

Pedro Fuentes Pozo

LA AUSENCIA  
KANTIANA  
EN EL ARTE ACTUAL

II Premio Internacional  
Cuadernos del Laberinto de Pensamiento, 2021



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO  
– COLECCIÓN ANAQUEL DE PENSAMIENTO, N°17 –  
MADRID • MMXXI

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

De la obra © PEDRO FUENTES POZO

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO  
[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula  
[www.absurdafabula.com](http://www.absurdafabula.com)

Ilustraciones de cubierta e interior © PEDRO FUENTES POZO

Primera edición: Septiembre 2021

I.S.B.N: 978-84-18997-01-3  
Depósito legal: M-24131-2021

Impreso en España por Copias Centro. Madrid

II Premio Internacional Cuadernos del Laberinto de Pensamiento, 2021



[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

«A un Koala dormido en el vuelo de un colibrí»

A mi hija Clara... la luz

A mi familia y las alegrías de la pequeña Ro

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

## AGRADECIMIENTOS

A María Merino, Eduardo Torres-Dulce, Celia Navarro, Manuel García, Lourdes Hernández-Aja, David González Ginocchio, Teresa Martín Fillol, Eulalia Boya, Carmen Rocamora, Rafael Benjumea, Manuel Gómez Anuarbe y Paloma Hinojosa, quienes con su enorme amistad e ilusión han leído y releído mis escritos.

Y finalmente a Alicia Arés, editora de Cuadernos del Laberinto, por acoger este ensayo como si fuera suyo.

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)



Pedro Fuentes. *Luz de invierno*, 2010. Óleo sobre lienzo, 100x81cm.

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)



## PRÓLOGO

Este ensayo trata de aportar una revisión al pensamiento kantiano, considerando las formas de los juicios del filósofo alemán como estadios en evolución desde la objetividad determinante a la subjetividad reflexionante. No se toman estas formas de los juicios como un conocimiento o enunciado directo, sino como una disposición del sujeto hacia la realidad, al modo de los “estadios” de la vida de Kierkegaard. Estadios que explican la correcta evolución del arte desde la representación hasta la interpretación del arte contemporáneo. Aquí debería aparecer el arte-tipo correspondiente a la subjetividad reflexionante, no una interpretación de él (que luego se critica durante el trabajo). La ausencia de esta evolución kantiana es la causa de que el arte actual sea, en muchos casos, vacío e intrascendente, derivando a pautas exclusivas de mercado y consumo. Se sustituye la intención del autor *a priori* por intereses mercantiles y se traslada *a posteriori*. Las primeras vanguardias se constituyen en un referente de evolución verdadera que se pierde lentamente en el transcurso del siglo XX. Es necesario recuperar el carácter trascendental del arte para dotarlo de veracidad y sentido estético. La sociedad posmoderna, con el auge de la tecnología, resulta ser en muchos de los casos un obstáculo para alcanzar el sentido trascendente. Es necesario para el futuro recuperar “la intención del autor” en un sentido genuinamente estético y olvidar el proceso creativo como un mero vehículo hacia la

obtención de fines mercantilistas. Este trabajo no es una exégesis del pensamiento kantiano. Es una reinterpretación del mismo en la que el fin último de la evolución de los “juicios-estadios” es alcanzar lo absoluto como sentido trascendente.

De cualquier manera, es posible que la posmodernidad, con absoluta seguridad, nos brinde la ocasión de experimentar el nuevo paradigma en su definición de duda, juicio y cambio.

Palabras clave: Kant, juicios-estadios, vanguardias, arte contemporáneo y espiritualidad.

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

## INTRODUCCIÓN

La utilidad principal del arte reside en su valor inicial y trascendente: la confirmación del hombre, “de lo humano”. El arte adquiere un carácter universal e intemporal porque la expresión sensible del hombre es intemporal. En el arte actual se produce una fusión de las vanguardias de principios del siglo XX. Es por ello que algunos autores contemporáneos reflejan un aspecto fundamental que trajo la misma en su corto proceso de gestación. Esto es la interacción de la obra de arte con el espacio: el *Ready-made*<sup>1</sup>. El público es parte integrante de la misma obra de arte, al formar parte del propio espacio expositivo. En un recorrido artístico evolutivo, de la representación a la interpretación, de la objetividad a la subjetividad, reseñar el trabajo de los artistas desde el impresionismo hasta el último tercio del siglo XX, nos facilitará un marco teórico adecuado a la observación, para concluir en el arte del siglo XXI. Pero las cualidades posmodernas de estas primeras décadas nos someten al cambio del modelo estético: en el creador y en el espectador. ¿Ha cambiado el concepto de belleza? ¿Hay un compromiso estético? ¿Existe la belleza?<sup>2</sup> Por ello, recordar el universo impresionista a través de la luz de Monet, el fauvismo, la

---

1 Marcel Duchamp inventa el término “ready-made” en 1916. Janis Mink, *Duchamp* (Köln: Taschen, 2002), 48.

2 Según el planteamiento del profesor Félix Ovejero, *Ética de la Estética* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014), 90.

“trasgresión” de Duchamp, la angustia vital expresionista y la abstracción, nos servirán para analizar cómo ha ido evolucionando el sentido trascendente del arte. En las páginas siguientes se hace necesario plantear el deterioro de la comprensión del arte y que, a mi modo de ver, es la razón por la que se ha producido esta falta de compromiso estético en el mundo del arte actual. Atendiendo a la interpretación que haremos del filósofo alemán, cabe llamar “ausencia de la visión kantiana” o “ausencia kantiana” al deterioro; evidentemente, el nombre responde a una reinterpretación *sui generis* de Kant, no a una exégesis kantiana sobre textos kantianos al modo de los *scholars* del filósofo de Königsberg. En ese sentido, el “juicio kantiano” se reinterpreta aquí haciendo referencia a una serie de procesos-estadios inspirados en Kant. El problema no es que la posmodernidad se instale en el consumo del arte y en la subjetividad. El error es que llega a esa subjetividad a través de un salto inmerecido e injustificado: rápido y ayudado por la tecnología. El “desarrollo kantiano”, desde el juicio determinante hacia el juicio reflexionante, se ha omitido: se produce entonces el salto, y al llegar sin la base de la objetividad (la representación realista de la naturaleza), el arte se construye en un marco existencial vacío y, en mi opinión, en muchas ocasiones carente de compromiso, porque el único compromiso es el que se necesita para satisfacer unas pautas de mercado y consumo del arte, que no de creación artística. Es decir: ya no se contempla la necesidad del juicio determinante para llegar al reflexionante y la conclusión es que se llega a un estado del arte inconsistente con el sentido estético. Este es el propósito del ensayo: hacer entender la necesidad de la objetividad para aposentarnos en la subjetividad

dentro del marco del arte contemporáneo. La ausencia estética se agrava cuando la falta del mismo nace directamente desde el artista y su proceso creativo. ¿Es verdadera la intención del autor?<sup>3</sup> La autonomía del arte es tal que la objetividad perdida se constituye como la propia intención del autor, porque el autor en muchos casos antepone los parámetros del mercado. Esto lleva a una intención del “falso sublime”. Es decir, si la intención del autor no es anterior a la gestación de la obra, y se deja influir por criterios de modas y mercado, entonces el autor está falseando su intención. ¿Podemos convenir que entonces existe el arte? Si Van Gogh hubiera sometido su obra a los gustos de la academia y de las modas de la pintura, a los consejos de algunos de sus allegados, su obra no hubiera tenido la pureza que hoy se valora. Fue un autor con una marcada intención artística y, lo que es más importante, estética. En este caso, tendremos que analizar qué es la autonomía del arte y, precisamente, donde se debe situar es en la intención del autor. En ese momento es donde el artista ejerce su total autonomía. En este supuesto es donde hay una conexión con lo sublime, con un concepto moral y estético. La ruptura del momento estético iniciada con la voluntad de deseo de Schopenhauer<sup>4</sup> y su crítica a Kant, y ya, reforzada por Nietzsche<sup>5</sup> con su voluntad de poder, deparan en el concepto estético actual. ¿Realmente

---

3 De las reflexiones del profesor Richard Wollheim, *La pintura como arte* (Madrid: Visor, 1997), 24-26.

4 Como escribió Thomas Mann: “De manera bipolar vive Schopenhauer el mundo como instinto y espíritu”. *Schopenhauer, El mundo como voluntad y representación* (Madrid: Editorial Gredos, 2010), 315-319.

5 Nietzsche: “Lo imperecedero es sólo un símbolo”. Nietzsche, *Así habló Zaratustra* (Madrid: Editorial Gredos, 2014), 159-162.

existe la estética? Partir de la idea de actitud vital como concepto estético pone en tela de juicio la posición de muchos de los creadores contemporáneos. Ello es debido a que antepone las condiciones del mercado del arte y las modas a su verdadera manera de sentir. Si su pensamiento artístico es difícil de encajar en el panorama actual, entonces un gran número de artistas lo abandonan y son los menos los que siguen fieles a su idea. Recuerdo ejemplos de autores que no gustándoles su propio trabajo, lo llevaban a término tan solo por poder estar presentes en ARCO (obviamente respaldados por la galería de turno que ya les había indicado las pautas a seguir). ¿Qué artista certificaría este hecho? Ninguno. Pero la falta de trascendencia es el resultado final. El objetivo fundamental de este trabajo es analizar la ausencia estética derivada de la ausencia kantiana, deviniendo desde la actitud estética del artista, el proceso de creación, la socialización del arte y el consumo ligado al mismo. Concluyendo en la paradoja del arte como no arte (por su ausencia estética), Adorno es un autor-guía para pensar que el futuro nos conduce a un ámbito estético objetivo, valorando el juicio reflexionante kantiano, donde el arte se destaque en el sentido hermenéutico del mundo: sentido de él y de sí. De esta forma, es nuestro “salvavidas” para no ahogarnos en una sociedad utilitarista y positivista. Finalmente se hace imprescindible elaborar una crítica hacia la falacia intelectual que domina el mundo del arte. La impuesta vuelta a la representación del objeto con las actuales corrientes hiperrealistas, los que la denominan la pintura de la verdad, es un subterfugio de la misma. Es entregar al público lo que entiende de manera fácil, sin entrar en los ámbitos más trascendentales, donde autores como Rothko lo son por su firma millonaria y no porque el

público haya entrado en un universo estético trascendente. Huir de la interpretación que nos conmina el arte abstracto, desde sus orígenes en Goya<sup>6</sup> y Turner<sup>7</sup>, es esconderse al pensamiento de lo sensible que va más allá, hacia el juicio reflexionante kantiano. Ciertamente es que en su pensamiento lo sublime no deja de ser una idea y en este sentido está limitado. Pero en mi propia crítica a la limitación, entiendo que lo sublime es una idea de la razón. Es un sentimiento que se tiene sobre una representación metafísica. En el caso de la pintura establecemos esta emoción en el color, la luz o la misma oscuridad de un nocturno. Esta representación es la que creo que le falta a gran parte del arte contemporáneo y por ello hay que arriesgarse a abrir el esquema cerrado del mundo del arte actual e intentar dirigirlo en este sentido más espiritual. La razón fundamental que asiste a este ensayo es recapacitar para que el arte vuelva a ser un elemento del ser humano, trascendente y por lo tanto intrínseco a su propia antropología. Desde una mayéutica<sup>8</sup> socrática, admitir el camino equivocado e intentar retornar a la trascendencia, nos conduce a la filosofía de Gadamer<sup>9</sup> en la tradición humanística de la estética, recuperación que conforma la auténtica perspectiva de este trabajo. Contemplar la idea de una renovación del arte a través de una vuelta al sentido trascendente, implica una revolución social a un nivel profundo de valores,

---

6 Recordemos la obra "El perro hundido en la arena". E.H. Gombrich, *Historia del Arte* (Barcelona: Ediciones Garriga, 1967), 400-402.

7 Gombrich, *Historia del Arte*, 430.

8 "El arte de hacer preguntas tal que descubran al otro su ignorancia". César Tejedor, *Historia de la Filosofía en su marco cultural* (Madrid: SM, 1993), 38.

9 "Allí donde domina el arte rigen las leyes de la belleza". Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2007), 122.

donde la ética y la estética se den con fuerza la mano y se abandonen pautas del consumo irracional y de unos patrones económicos, que lejos de generar riqueza, construyen un mundo sumido en la pobreza material y espiritual. Estas cuestiones requieren de un tono más íntimo y personal, elaborado en el capítulo tercero, con la intención de que el lector sienta como verdad las reflexiones que se abordan. Pero no solo el arte debe examinarse como un elemento aislado de la sociedad. El cine, como expresión antropológica y etnológica del ser humano, es la manifestación de este alejamiento o aproximación al sentido estético. Quisiera tomar algunas obras cinematográficas como botón de muestra, considerando que el lector entenderá de forma más práctica y amena el análisis del ensayo. En éstas, el arte sirve a la ética y la ética sirve al arte<sup>10</sup>. En la condescendencia del hombre, con su propia existencia, debemos de considerar el realismo pesimista, su compromiso con Dios y la ética de la sociedad, asuntos que analizaremos en las páginas siguientes dibujando una simbiosis entre arte plástico y cinematografía. En definitiva es la pregunta que Friedrich Schiller se planteaba sobre la función moral de la belleza y el arte<sup>11</sup>. Ideas que veremos a lo largo del ensayo. No es mi intención que el texto sea una mera recopilación de pensamientos elaborados en el tiempo por la historia estética. Al contrario, pretende ser una tesis puesta al servicio del lector con la humilde pretensión de abrir un nivel de relación entre filosofía y arte plástico y el desarrollo de la percepción estética; el camino hacia el espíritu.

---

10 Ovejero, *Ética de la Estética*, 235 y 240.

11 Pochat, Götz. *Historia de la estética y la teoría del arte*. (Madrid: Akal, 2008), 453.



CAPÍTULO I

KANT Y EL PROGRESO  
HACIA LA TRASCENDENCIA

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)